

Creciendo en la Fe

Descubriendo **esperanza y gozo** en la fe católica.

Mayo de 2017

Ascension of Our Lord Church

Rev. Walter Austin, Pastor

Dé la bienvenida a todos los hijos de Dios

Dios ama a cada uno de nosotros excepcional e intensamente sin tener en cuenta de dónde venimos o qué aspecto tenemos. Los que lo seguimos sabemos que amarnos los unos a los otros no es sólo importante. Es la ley de Dios.

Celebre la diversidad. Invite a forasteros o a gente distinta a usted a su casa o a su iglesia. Jesús fue forastero en tierra extraña una vez y agradeció la hospitalidad que recibió. En la Comunión de los Santos hay gran diversidad.

Practique la paciencia. Puede ser difícil escuchar a alguien con un trastorno del habla o un acento fuerte. Pero imagine lo agradecida que se sentirá esa persona si usted le presta atención. Quizá le ayude imaginar el rostro de Cristo en el rostro

que tiene frente a usted.

Aconseje al ignorante. Quizá alguien de otro país, otro ambiente o con destrezas distintas a las suyas a veces se comporte de forma que parece desconsiderada a causa de su ignorancia o sus limitaciones. Si usted le informa podría agradecerse.

Expresé su opinión. No permanezca en silencio frente a los prejuicios y hable de la diversidad si sus amigos o familiares critican la fe, la cultura o las destrezas de otras personas.

Obre con amor. El Dios del amor se dio a sí mismo para que pudiéramos reunirnos con él.

Compartimos ese amor cuando vemos lo mejor de los demás y buscamos el bien en todos los hijos de Dios.



Meditaciones breves

Santa María Magdalena de Pazzi

Nacida Catalina de Pazzi en el seno de una familia noble en Florencia, Italia, en 1566, ingresó en las Carmelitas cuando tenía dieciséis años, tomando el nombre de María Magdalena. Tuvo pronto éxtasis místicos que duraron hasta su muerte. Disfrutó de una relación personal con Jesús y tuvo muchas conversaciones con él. Ella creía que estas gracias eran signo de debilidad, no de santidad. Fue conocida por su sabiduría, su caridad y por su amor a la Eucaristía.



Gratitud, no ambición

San Pablo escribía para los cristianos de entonces y los de ahora cuando nos prevenía contra la ambición y el materialismo: "Porque la raíz de todos los males es el dinero..." (1 Timoteo 6:10). Pese a todas las pruebas existentes, mucha gente sigue creyendo que el dinero trae la felicidad aunque, por el contrario, la auténtica clave para la felicidad es sentir gratitud por todo lo que poseemos.

"El santo Rosario es un arma poderosa. Úsenla con confianza y se asombrarán de los resultados"

San Josemaría Escrivá



¿Por qué hacen eso los católicos?

¿Por qué creen los católicos en los ángeles?

Los ángeles son espíritus puros con inteligencia y voluntad (*Catecismo de la Iglesia Católica*, # 330). La creencia en los ángeles es doctrina católica basada en la evidencia de las Escrituras. A través de la Biblia Dios envía a ángeles para que anuncien su voluntad, para que



castiguen, fortalezcan o consuelen. Así mismo, los ángeles protegieron y sirvieron a Jesús durante su tiempo en la tierra. Tenemos también ángeles custodios que nos guardan (*Mateo 18:10*). Finalmente, la Iglesia participa en el culto a los ángeles durante la misa (*CIC*, #335).

Consejo, consuelo y ánimo en la Biblia

La Biblia es una guía práctica para la vida y es tan relevante hoy como cuando fue escrita. El consejo, el consuelo y el ánimo que nos proporciona son eternos.

Consejo - Escrito por Ben Sirá, un sabio escriba y maestro del Antiguo Testamento, el Eclesiástico ofrece consejo sobre cualquier aspecto de la vida: amistad, educación, finanzas, etiqueta, matrimonio, vida familiar y mucho más.

Consuelo - En el Evangelio de san Mateo Jesús nos ofrece consuelo frente a la incertidumbre

de la vida cotidiana. Por ejemplo: *"Miren las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y su Padre celestial los alimenta. ¿No valen ustedes más que ellas?"* (Mateo 6:26). Para más ejemplos, véase Mateo 6:25-34, 7:7-11, 11:28 y 28:20.

Ánimo - ¿Necesita ánimo? Lea el salmo 118: *"El Señor está conmigo, no temeré"*. O el salmo 40: *"Yo esperaba impaciente a Yahvé: hacia mí se inclinó y escuchó mi clamor"*. Y el salmo 23: *"Ningún mal temerá, pues tú vienes conmigo; tu vara y tu cayado me sosiegan"*.



de las **E**scrituras

Juan 17:1-11a, En el mundo, no del mundo

Después de la Última Cena y justo antes de su agonía en el huerto de Getsemaní, Jesús oró al Padre por sus discípulos, incluyéndonos a nosotros. Pidió que todos permaneciéramos unidos en su amor, protegidos del demonio y que pudiéramos finalmente estar con él para siempre en la eternidad.

Jesús no pidió a Dios que sacara a sus seguidores del mundo. Estar en el mundo, pero no ser del mundo, es un principio esencial de nuestra fe católica. Podemos intentar abandonar el mundo por completo o mezclarnos en él, pero esas opciones



no cumplen lo que Dios nos pide. Somos llamados a proclamar el Evangelio en el mundo por cómo vivimos nuestra vida tanto en público como en privado. Nuestro auténtico hogar no está en la Tierra sino en el Cielo. Se necesita valor para poner nuestra esperanza en Cristo y vivir de acuerdo con esto. Ir a misa y recibir los sacramentos de la Eucaristía y la Confesión con regularidad nos dará la fuerza espiritual necesaria para estar en el mundo, pero no ser del mundo.

P & R ¿Es verdad que recibimos dones del Espíritu Santo?

En el Bautismo recibimos auténticos dones espirituales del Espíritu Santo cuyo objetivo es ayudarnos a vivir una vida de virtud. Estos



siete dones (Isaías 11:1-3) nos abren a la gracia y a las indicaciones del Espíritu.

Cuanto más los usamos, más poderosos son. También son reforzados por el sacramento de la Confirmación.

Sabiduría: Este don nos ayuda a centrarnos en la voluntad de Dios y en su plan para nosotros.

Entendimiento: Nos permite comprender las verdades de la fe con nuestra mente y nuestro corazón.

Consejo: Llamado también "juicio justo", el don de consejo nos permite sopesar todas las alternativas para elegir la opción (moral) justa.

Fortaleza: El valor o la habilidad de ser firmes en nuestra búsqueda del bien a pesar de las presiones.

Ciencia: Una persona iluminada por el don de la ciencia ve en las cosas más de una dimensión a fin de decidir cuál es el camino correcto.

Piedad: Este don nos ayuda a pensar en nosotros como hijos de Dios y a estar dispuestos a servirlo.

Temor de Dios: La maravilla y el asombro que Dios inspira nos anima a respetarlo a él y a todas sus criaturas.

Fiestas y celebraciones

1 de mayo – San José Obrero. Encargado del cuidado de la Bienaventurada Madre y de Jesús, José era un humilde carpintero que se dedicó a su familia y a la obediencia a Dios.

2 de mayo – San Atanasio (373). Nacido cristiano en Egipto, san Atanasio se hizo sacerdote y defendió la fe católica con entusiasmo. A causa de las persecuciones a la Iglesia fue exiliado varias veces durante su vida.

25 de mayo – La Ascensión del Señor (siglo I). Esta fiesta celebra el fin de la misión salvadora de Jesús y su entrada triunfante en el cielo por su propio poder.

(Marcos 16:19, Lucas 24:51) Nota: En algunas diócesis la celebración ha sido trasladada al domingo siguiente.

31 de mayo – Visitación de María a Isabel (siglo I). Conmemoramos la Visitación de María a su prima Isabel para compartir con ella su gozo al haber sido elegida por Dios. Tres formas de honrar a María son rezar el Rosario, celebrar sus festividades y alabarla ante los demás.



Nuestra misión

Proporcionar ideas prácticas que fomenten la vida en la fe católica

Success Publishing & Media, LLC
Publishers of Growing in Faith™ and Partners in Faith™
(540)662-7844 (540)662-7847 fax
<http://www.growinginfaith.com>

(Salvo advertencia, las citas y referencias bíblicas son de la Biblia de la Biblioteca de Autores Cristianos o de la Nueva Biblia de Jerusalén.)